



La ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde, ha pedido a los que no son "expertos" que no jueguen el "papel de opinar y de contribuir a la confusión" en el conflicto del Sáhara Occidental pero valora "mucho" el "compromiso" del mundo de la cultura para "defender las causas de los demás", tras haber acudido a la manifestación en favor del pueblo saharauí que se celebró el pasado sábado en Madrid. Callarse y no opinar sobre el Sáhara Occidental, que para eso ya están los expertos.

Este es el mensaje que lanzó ayer la ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde, a los artistas que están apoyando la causa saharauí y criticando la actitud del Ejecutivo español en esta crisis. "Es un tema lo suficientemente delicado como para que los que no somos expertos no hagamos ese papel de opinar y de contribuir a la confusión en lugar de encontrar soluciones", advirtió ayer la titular de Cultura en una entrevista al programa *En días como hoy*, de RNE.

Sus declaraciones se produjeron justo el día en que este diario publicó una entrevista en exclusiva con Javier Bardem en la que el actor arremetía contra el Gobierno. Además, el sábado pasado, Bardem junto a otros artistas y miles de personas anónimas, protestaron en Madrid a favor del Sáhara.

González-Sinde pidió a los artistas que no contribuyan a crear más confusión, pero les agradeció su "compromiso" para "defender las causas de los demás" y destacó "ese papel de agitar un poco las conciencias y recordarnos lo que puede ser mejorable". La ministra se reafirmó por la tarde nada más llegar al Senado: "Respeto lo que dice la gente de la Cultura, pero me remito a las palabras de la ministra de Asuntos Exteriores".

Los aludidos reaccionaron con indignación. "Cualquier ciudadano tiene derecho a hablar de lo que le plazca, no hace falta ser ningún experto. Y si ser un experto es callarse, que pena. Y qué pena ser ministra", señaló ayer a este diario Carlos Bardem, actor y hermano de Javier. Su madre, la también actriz Pilar Bardem, mostró su enfado: "Los ciudadanos pueden protestar y

no tienen que ser expertos en nada", declaró, y se fue encendiendo: "Llevo 35 años apoyando a la causa saharauí. A lo mejor resulta que sí que soy una experta". Para esta actriz, "lo que quiere el Gobierno es que estemos calladitos". "Hablaré de lo que me salga de las narices", remachó.

El actor Alberto San Juan recalcó que la política "no es más que la construcción de la convivencia y es un derecho del que todos pueden participar". En la misma línea se expresó el también actor Juan Diego Botto: "Sobre temas de derechos humanos puede opinar todo el mundo. Si sólo pudiesen opinar los expertos, el resto no podríamos hablar de la reforma laboral, o de la economía. Parece que el mensaje es que hay que dejar la democracia a los que saben".

"Tengo todo el derecho a opinar", aseguró Rosa María Sardà. Andrés Lima, uno de los cerebros de la compañía de teatro Animalario, es otro que cree que no hay que ser experto para "hablar de que se están violando los derechos humanos". "No hay que ser tan incauto desde el poder. La opinión del pueblo suele ser sabia", concluyó.

En los últimos años, los artistas españoles, particularmente del cine, se han distinguido por sus reivindicaciones en el ámbito de las relaciones internacionales. El caso más significativo fue el grito del No a la guerra dirigido al Gobierno de José María Aznar contra la guerra de Iraq.